

CASALES DE BARRIO COMUNITARIS: Una experiencia piloto en la ciudad de Barcelona



Informes y estudios

Julio 2024

Departamento de
Equipamientos de
Proximidad y Política
Comunitaria
Gerencia de Área de
Derechos Sociales,
Salud, Cooperación y
Comunidad



Ajuntament
de Barcelona

Índice

0. Introducción	4
1. Proceso de trabajo	5
2. Desarrollo del proyecto	6
3. Contextualización de los casales de barrio	8
4. Elementos metodológicos	12
4.1. Experiencias piloto	13
5. Aprendizajes	21
5.1. Espacios de gobernanza de los casales comunitarios	21
5.2. Acogida de la ciudadanía	22
5.3. Participación y vínculos con el territorio	22
5.4. Figura de dinamizadora comunitaria	23
5.5. Seguimiento y evaluación	24
6. Reflexiones finales	26
7. Anexo	27

0 Introducción

La Dirección de Servicios de Acción Comunitaria de la Gerencia de Área de Derechos Sociales, Salud, Cooperación y Comunidad, en coherencia con los objetivos y estrategias del PMAC, presentó en 2021 un modelo metodológico llamado “Casales comunitarios: un modelo metodológico para los Casales de Barrio de Barcelona” que pretende convertirse en el marco referencial común para los casales de barrio con perspectiva comunitaria en la ciudad de Barcelona. Este modelo metodológico reconoce la función crucial de los casales de barrio para desarrollar una intencionalidad y una mirada comunitaria que les permita responder, desde el conocimiento arraigado en los territorios, a la complejidad de las necesidades sociales. Este modelo presenta una clara intencionalidad de dotar de una estrategia común a los casales de barrio de Barcelona, pero a la vez define una propuesta que pretende ser flexible, con capacidad de adaptarse a la diversidad de contextos sociales de cada barrio pero también a los proyectos, a los retos y a las necesidades sociales, siempre cambiantes. Esta estrategia común debe versar en torno a tres ejes de trabajo:

- **La cultura comunitaria:** creación y exposición de lo que hace la gente del barrio.
- **La organización comunitaria:** espacio motor y de referencia de relaciones y vínculos, provisión de acompañamientos y metodologías dirigidas a facilitar una mayor y mejor organización social y asociativa.
- **El bienestar comunitario:** actividades de apoyo a las personas para la provisión de alternativas para dar respuesta a sus necesidades materiales inmediatas y el vínculo con derechos y políticas sociales.

Este objetivo a medio-largo plazo de homogeneizar metodológicamente los casales de barrio nace de la voluntad de implementar el modelo de Casal Comunitario, mediante el apoyo económico de estos casales para permitirles reforzar las tareas de dinamización comunitaria. Los seis casales de barrio seleccionados son casales diversos, con realidades sociales y económicas diferentes, con tipologías de gestión diversas (algunos son de gestión cívica y otros son gestionados por una empresa privada), con equipos profesionales de diferentes tamaños y con unas instalaciones de dimensiones y ubicación diversas. Se eligieron estos casales precisamente con la intención de experimentar como una misma acción (dotar al equipo de más recursos económicos) podía afectar de forma muy diversa al impacto de su actividad en el territorio y al funcionamiento diario del casal, tanto en lo que respecta a su funcionamiento interno (trabajar la gobernanza y/o coordinación interna) como su relación con el vecindario (trabajando la acogida, la generación de nuevos espacios o actividades, así como la búsqueda de nuevos vecinos con interés para implicarse en el trabajo comunitario del barrio).

A partir del seguimiento de estas experiencias y la revisión de los objetivos previstos en cada uno de los seis proyectos de los casales “piloto”, se pretende adquirir conocimiento para poder analizar, trabajar, evaluar y explicar la experiencia al resto de casales de barrio. A continuación, se explicará brevemente cuál es el contexto de cada CB, a qué ha dedicado los recursos económicos cada casal de barrio participante en el proyecto, cuál ha sido el proyecto seleccionado, cuáles han sido los objetivos del proyecto, la metodología utilizada y los resultados finales, y qué líneas de trabajo futuras se han planteado.

1 Proceso de trabajo

En este proceso de trabajo han participado seis casales de barrio de la ciudad de Barcelona:

1. Casal de Barrio Besòs
2. Casal de Barrio Can Travi
3. Casal de Barrio Verdun
4. Casal de Barrio Can Carol
5. Casal de Barrio Verneda
6. Casal de Barrio Espai 210

Para la selección de los equipamientos, dado que partimos de una red de 43 casales de barrio en la ciudad, se tuvieron en cuenta **diferentes criterios**:

- El proyecto del equipamiento
- La tipología de gestión
- El tamaño del equipamiento
- La dimensión del equipo profesional y su capacidad técnica y predisposición
- El contexto socioeconómico y las necesidades del barrio donde se encuentra:

Los objetivos del desarrollo de los proyectos piloto eran:

- Poner en práctica la metodología de casales comunitarios durante el 2023, a través de acciones concretas que respondieran a uno o varios de los ejes de trabajo establecidos en el modelo de casal de barrio comunitario.
- Acompañar los centros comunitarios en la construcción y la implementación de este nuevo modelo desde el trabajo conjunto entre los distritos y el Servicio de Acción Comunitaria.
- Analizar el impacto de las acciones llevadas a cabo en este periodo en los propios casales de barrio y en su territorio.
- Sistematizar el conocimiento adquirido con el piloto para poder hacer extensivos estos aprendizajes a la Red de Casales de Barrio.

2 Desarrollo del proyecto

A principios del año 2023, se transfirieron desde Acción Comunitaria recursos económicos a los presupuestos de los distritos para que, a través de varias herramientas de contratación, los hicieran llegar a los casales de barrio participantes.

Cuando estos recursos llegaron a las empresas o entidades gestoras de los equipamientos, se empezó a trabajar desde los casales de barrio, con la colaboración de los técnicos de Acción Comunitaria referentes de cada distrito, la acción o el proyecto que se quería desarrollar. En el apartado “Elementos metodológicos” podremos ver en detalle cuáles fueron estas acciones. El binomio de técnicos (del casal y de Acción Comunitaria) se encargó de la preparación, la ejecución y el seguimiento de estas acciones, para optimizar el resultado (tanto en el apartado cualitativo como cuantitativo).

Paralelamente a este seguimiento técnico de las acciones desarrolladas y dado que uno de los objetivos del proyecto era sistematizar el conocimiento y compartirlo con el resto de casales de barrio, se propusieron dos líneas de trabajo adicionales:

1. Grupo de trabajo de los pilotos de casales de barrio comunitarios: durante el año 2023, los seis casales de barrio que participaron en este pilotaje se reunieron cuatro veces (marzo, mayo, julio y octubre). El objetivo de estos encuentros era compartir el desarrollo de las acciones que se pretendía llevar a cabo, para resolver conjuntamente las dificultades, compartir las buenas prácticas y definir estrategias de futuro.

De este modo, además de estar trabajando unas acciones concretas, también podrían generar aprendizaje en tiempo real de las acciones que se estaban llevando a cabo en los otros casales piloto.

2. Transferencia a la Red de Casales de Barrio: era necesario explicar también la evolución de los pilotajes al resto de los casales de barrio de la ciudad, y la ocasión elegida fue el encuentro de la Red de Casales de Barrio del 17 de enero de 2024, en el Casal de Barrio el Ateneu El Poblet (Eixample).

Fue un encuentro productivo, en el que el resto de casales de barrio pudieron conocer en detalle qué se había desarrollado durante el año 2023, con la explicación en primera persona de los técnicos y dinamizadores que los casales de barrio habían seleccionado. También fue útil para que los técnicos de distrito referentes pudieran captar estos aprendizajes, dificultades, etc.

En definitiva, permitió poner una semilla en los equipos técnicos (de los casales y de distrito) sobre la línea de trabajo de los próximos años, enfocado en el modelo de casal de barrio comunitario.

-
3. Seguimiento cualitativo del proyecto: Se llevó a cabo un proceso organizado de recopilación de información (a partir de entrevistas a las usuarias, fotografías, vídeos y audios) para realizar el seguimiento del proyecto desde una vertiente más cualitativa, e ideamos un instrumento comunicativo para compartir las experiencias, el fanzine.

Para hacer difusión de las acciones desarrolladas y a la vez darles visibilidad, se decidió que una buena forma de explicarnos era a través de la edición de fanzines de información y divulgación. La realización de estos fanzines se coordinó desde el Servicio de Acción Comunitaria, pero se pidió la participación de las técnicas de los casales para aportar el conocimiento y la experiencia de lo que pasaba en los territorios. Los fanzines pretendían plasmar de una forma fácil y cercana algunas de las acciones que se estaban llevando a cabo en los barrios gracias al proyecto piloto. Se han realizado dos ediciones en las que los casales participantes han explicado, a través de las vecinas, las experiencias que han considerado más significativas. En los anexos de este documento se pueden ver las dos ediciones del fanzine realizadas durante el año 2023.

3 Contextualización de los casales de barrio

Para entender qué se ha hecho en cada territorio durante el desarrollo de este proyecto, primero debemos entender cómo es el contexto en el que se ha desarrollado. Se realizará una contextualización de los barrios en los que se encuentran los diferentes casales de barrio comunitarios y de los espacios y las infraestructuras que tiene cada uno para desarrollar su día a día.

Casal de Barrio Besòs

Durante el año 2023, el Casal de Barrio del Besòs ha sido gestionado por la Asociación Enxarxa, a través de un convenio de gestión cívica, con el Distrito de Sant Martí.

El equipamiento consta de un espacio de acogida en la entrada, un aula de informática, espacios polivalentes y salas para talleres, todo dispuesto en una sola planta.

Durante la ejecución del proyecto, el equipo técnico del casal estaba formado por una persona que actuaba como coordinadora, una persona que actuaba como dinamizadora y dos personas que realizaban la acogida.

El Besòs y el Maresme es un barrio del distrito de Sant Martí de Barcelona. Se encuentra en la zona noreste, en el límite con el municipio de Sant Adrià del Besòs (en el barrio también llamado El Besòs).

Algunos indicadores importantes que deben tenerse en cuenta son:

- El porcentaje de personas con estudios superiores es mucho menor en relación con la media del distrito y de la ciudad.
- La media de personas sin acceso a la red de Internet es menor a la media del distrito o la ciudad.
- El número de personas de origen diverso en el barrio del Besòs y el Maresme es superior al de la media del distrito o la ciudad.
- El número de asociaciones censadas por cada 1.000 habitantes es inferior a la media del distrito y la ciudad.
- Las viviendas del Besòs y el Maresme tienen deficiencias históricas y algunas necesitan reparaciones.
- En otros casos faltan mejoras en aspectos como el aislamiento y el confort climático.
- La renta disponible por familia y por persona es mucho más baja que la media del distrito y de la ciudad.

Casal de Barrio Can Travi

El Casal de Barrio Can Travi es un equipamiento gestionado a través de prestación de servicios por la empresa Inicatives i Projectes con el Distrito de Horta-Guinardó.

Can Travi es un equipamiento de una sola planta con dos espacios divididos por un patio central. Cuenta con una sala de actos y de uso polivalente, dos salas polivalentes para talleres y reuniones, un espacio familiar/ludoteca, un espacio cocina/polivalente, un aula de informática y un despacho compartido con entidades.

El equipo está formado por diferentes perfiles profesionales: una figura de coordinación, una dinamizadora comunitaria, una dinamizadora sociocultural, una informadora y el personal del espacio familiar (coordinación y educadora).

Está situado en la parte baja del barrio, en la avenida Vidal i Barraquer, en el distrito de Horta-Guinardó. Tiene frontera con la parte alta del barrio de Horta, pero en el desarrollo urbanístico está conectado con los barrios de montaña de Montbau y Sant Genís. Está ubicado en un extremo del barrio y se construyó conjuntamente con un equipamiento de viviendas asistenciales para personas mayores y el Centro de Servicios Sociales de territorio (justo al lado).

Una de las características del Parque de la Vall d'Hebron es la falta de tejido asociativo tradicional, comunitario o histórico arraigado en el barrio, en parte porque es un barrio relativamente nuevo si lo comparamos con otros territorios de la ciudad. El desarrollo del Parque de la Vall d'Hebron ha estado muy vinculado a proyectos urbanísticos, residenciales y de infraestructuras de ciudad y esto ha marcado unas singularidades sociocomunitarias especiales.

La Vall d'Hebron es uno de los barrios de conexión entre la sierra de Collserola y la ciudad. Esta situación y las vías de comunicación que tiene al lado han provocado que haya una vecindad muy residencial tanto permanente como temporal.

La Vall d'Hebron y el territorio del entorno están rodeados por grandes equipamientos deportivos e infraestructuras sociosanitarias de ciudad, pero están poco arraigados en el territorio desde un punto de vista tradicional. Muchos y muchas de los usuarios y usuarias vienen de otros puntos de la ciudad. También tiene importantes equipamientos educativos dentro del barrio o en el territorio: La Universidad de Barcelona, Llars Mundet, la Biblioteca del Pabellón de la República o el CEET. También alberga hoteles y albergues como el Albergue Martí Codolar, el Hotel Alimara y el Hotel Colors. Hay equipamientos sociosanitarios como el Hospital de la Vall d'Hebron y también infraestructuras de distrito y ciudad como el centro de recogida de la Vall d'Hebron, aparcamientos de BSM y el servicio de grúa municipal, depósitos de recogida de aguas y BCNeta.

Casal de Barrio Verdun

El Casal de Barrio Verdun es un equipamiento gestionado a través de prestación de servicios por la empresa Calaix de Cultura con el Distrito de Nou Barris.

El equipamiento consta de cinco salas y un despacho. El equipo está formado por la dirección, un dinamizador comunitario a raíz del proyecto piloto de casales de barrio comunitarios, una coordinación y dos informadoras.

El barrio tiene un tejido asociativo que está bastante organizado y cuenta con un plan comunitario. El trabajo del centro comunitario consiste en ir más allá de lo que ya hacen estas entidades y facilitarles el trabajo con el vecindario.

En el barrio del Verdun hay 12.261 habitantes y cuenta con 10 equipamientos de diferente tipo, como centros educativos, centros cívicos, etc.

El conjunto de las vecinas y vecinos de Verdun es una población muy diversa: personas que han nacido en Cataluña o en el resto de España y a la vez de nacionalidades extranjeras (24,1%). Las más representadas son la hondureña, la china y la marroquí. Sin embargo, cabe destacar que las personas de etnia gitana han estado muy presentes en el barrio desde su formación, concretamente en la zona de las “viviendas del Gobernador”, justo el lugar donde se encuentra el equipamiento.

En cuanto al nivel socioeconómico del vecindario, es bajo en comparación con el resto de la ciudad (el índice de renta familiar disponible es considerablemente inferior al de Barcelona: 51,3%) y el porcentaje de personas de entre 16 y 64 años desempleadas es superior al del conjunto de la ciudad (8,1%). Este bajo nivel de estudios (solo el 22,6% ha cursado bachillerato o CFGM), que se acaba traduciendo en un elevado índice de paro de larga duración, ha condicionado históricamente el desarrollo social del barrio, que sufre una situación perdurable de pobreza. La falta de trabajo termina conduciendo a muchos trabajos de economía sumergida y a un índice de malestar emocional superior al del resto de la ciudad. Estos datos permiten entender la dificultad para alcanzar un grado aceptable de cohesión social, de participación comunitaria o asociativa, ya que las necesidades básicas ocupan la mayor parte del tiempo del vecindario.

Casal de Barrio Can Carol

El Casal de Barrio Can Carol es un equipamiento de nueva creación, inaugurado en el año 2021. Desde entonces está gestionado por la Federación de Entidades Amigas de Can Carol y Consolat (FEACCC) a través de un convenio de gestión cívica con el Distrito de Gràcia.

El casal está ubicado en la antigua masía de Can Carol, una de las pocas construcciones que el tejido asociativo del barrio de Vallcarca consiguió salvar del olvido y la destrucción. Desde finales de los años setenta, Vallcarca ha sufrido las consecuencias sociodemográficas de la especulación urbanística: envejecimiento de la población, abandono y/o expulsión de las viviendas, planes urbanísticos que no se llegaron a ejecutar, derribos y finalmente solares vacíos.

Este es el contexto en el que, a medida que pasan los años, se va articulando una respuesta vecinal: primero en forma de tejido asociativo que se organiza para programar actividades en diferentes espacios recuperados del barrio y, finalmente, en una federación de entidades legalmente constituida que reclama a la administración el compromiso para salvaguardar la antigua masía de Can Carol, rehabilitarla y convertirla en un casal de barrio que pueda acoger un proyecto de gestión comunitaria basado en la preservación de la memoria histórica del barrio, la justicia social, la sostenibilidad, la autogestión y el feminismo.

A día de hoy, el equipamiento consta de un espacio relacional en forma de bar a pie de plaza, un vestíbulo y una sala polivalente en la planta de calle y tres salas de taller, un despacho y una cocina en la primera planta. Además, también hay una terraza donde se pueden llevar a cabo talleres/actividades.

El equipo técnico contratado está formado por tres personas que trabajan de manera horizontal y se dividen las tareas y responsabilidades.

A nivel más genérico, el barrio de Vallcarca i els Penitents tiene 15.448 habitantes y cuenta con 30 equipamientos, entre escuelas, biblioteca y de otros tipos. La proporción de población extranjera residente en Vallcarca i els Penitents (17,7%) es ligeramente inferior a la del distrito y la de Barcelona. Los indicadores de nivel socioeconómico de Vallcarca i els Penitents son similares o más altos que en Barcelona.

Casal de Barrio Verneda

El Casal de Barrio La Verneda está gestionado por la Coordinadora d'Entitats la Verneda-Sant Martí, a través de un convenio de gestión cívica con el Distrito de Sant Martí.

El equipamiento consta de una planta principal con seis salas y la recepción, una planta baja donde en el futuro habrá tres salas y el vestíbulo. En la planta alta solo hay una sala y el vestíbulo, ya que falta terminar la reforma.

El equipo está formado por una coordinadora de actividades y dinamizadora, una informadora y una coordinadora territorial contratada para 12,5 h.

El barrio de la Verneda i la Pau tiene 28.883 habitantes, y la población de entre 25 y 64 años es la más numerosa. Hay un 13,8% de población de origen diverso, y el grupo con mayor presencia es el de origen chino.

Casal de Barrio Espai 210

El Casal de Barrio Espai 210 está gestionado por la Asociación Xarxa Dos Deu, una entidad del barrio de la Sagrada Família, a través de un convenio de gestión cívica con el Distrito de L'Eixample.

Espai 210 es un equipamiento pequeño, de unos 300 m² aproximadamente, que consta de un vestíbulo polivalente, una sala pequeña, dos salas polivalentes y una sala de trabajo para el equipo técnico y para las dos técnicas comunitarias de la Sagrada Família.

El equipo está formado por dos dinamizadoras comunitarias y una directora que se ocupa de la coordinación comunitaria. Los recursos económicos procedentes del proyecto para la implementación del modelo de casales comunitarios han ayudado a consolidar este equipo de trabajo.

El barrio de Sagrada Família, en cifras absolutas, es el tercer barrio de Barcelona con más personas migradas residentes. Además, es uno de los barrios más envejecidos de Barcelona, lo que provoca la presencia de un alto número de trabajadoras del hogar migradas que ayudan en las tareas de cuidados de las personas con dependencia que viven en el barrio. Cabe destacar la necesidad detectada por las técnicas de Espai 210 en relación con la falta de información y de recursos de las personas de otros países que llegan a este distrito. A menudo el casal de barrio es el primer lugar de contacto de las personas migradas. Además, al ser un barrio limítrofe con muchos otros barrios, la tarea comunitaria se realiza sin tener en cuenta las fronteras formales, por lo que el impacto se extiende también a los barrios y distritos de los alrededores.

El casal es un equipamiento de proximidad nacido de la lucha del tejido asociativo del barrio de la Sagrada Família. Es un punto de encuentro donde se fomenta el trabajo en red y comunitario entre las diferentes entidades, equipamientos y servicios públicos del entorno y los vecinos y vecinas. El casal ofrece espacios y actividades para dar respuesta a las necesidades y las demandas del barrio mediante proyectos interculturales, de economía social y solidaria y de prevención de la violencia machista, de forma participativa e inclusiva.

La experiencia del Casal de Barrio Espai 210 como equipamiento dinamizador, impulsor de proyectos comunitarios y conocedor de las entidades y asociaciones del barrio de la Sagrada Família y del distrito de L'Eixample fue un valor garantizado para la implementación del proyecto de Casals Comunitaris de Solidaritat, nacido en noviembre de 2020 y que se implementó hasta finales de diciembre de 2021, a raíz del Plan de Choque impulsado por el Ayuntamiento de Barcelona para reforzar y acompañar el tejido comunitario mediante la creación de puntos de apoyo en las redes comunitarias de apoyo surgidas durante la pandemia por la covid.

Nuestra trayectoria y experiencia en el desarrollo de proyectos comunitarios nos ha permitido poder participar en la implementación de la prueba piloto del modelo metodológico de casales comunitarios.

4 Elementos metodológicos

Esta primera experiencia con los seis casales piloto del proyecto ha supuesto una generación de actividades y actuaciones dirigidas al fomento de los principios relacionales que deben guiar la acción de un casal comunitario:

- Actuaciones dirigidas a la generación de actividades con intencionalidad comunitaria que giran en torno a alguno de los tres ejes de trabajo que propone el modelo (**organización comunitaria, cultura comunitaria y bienestar comunitario**).
- Actuaciones dirigidas al fomento de la participación comunitaria en los proyectos y las actividades impulsadas desde los centros de barrio, así como dirigidas a difundir la importancia y la necesidad de la participación comunitaria.
- Actuaciones dirigidas a impulsar procesos de implicación, responsabilización y autoorganización de la ciudadanía diversa para dar respuesta a necesidades sociales de forma colectiva.
- Tareas de dinamización comunitaria entendida como:
 - Acogida de nuevas personas.
 - Trabajo en la calle para conocer el territorio y sus agentes, y responder a sus necesidades.
 - Dinamización relacional para promover la creación de redes, así como la generación, mantenimiento y fortalecimiento de vínculos entre personas y entre grupos.
 - Generación en red de proyectos y actividades participativas.
 - Dar el protagonismo a la población en procesos y proyectos, y hacerla partícipe, permitiendo y fomentando que se exprese.
 - Salir a buscar e integrar a la población no vinculada o no afiliada.
 - Facilitar acciones comunitarias fuera de las paredes del casal comunitario frente a la idea de “programadores” de actividades.
 - Escuchar activamente propuestas, deseos y necesidades de personas y actores comunitarios.
 - Hablar y coordinarse con otros agentes comunitarios del territorio.

- Acompañar procesos de las personas y actores comunitarios como parte de la búsqueda de alternativas para responder a sus necesidades sociales y relacionales o propuestas comunitarias.
- Asumir tareas de relaciones públicas: salir a captar oportunidades, recursos y necesidades en el día a día más asociativo de los agentes y la ciudadanía.

4.1. Experiencias piloto

A continuación se relatan algunas de las experiencias que han llevado a cabo los casales de barrio que han participado en el proyecto piloto, diferenciándolas según los elementos metodológicos trabajados durante este año: participación, participación y presupuestos, espacios de participación vecinal, comunicación comunitaria, espacio joven y acogida.

Estas experiencias son solo una de las acciones que se han generado en los casales de barrio que han participado en la experiencia piloto, pero que se han trabajado más ampliamente en torno a los diferentes ejes y principios del modelo de casales comunitarios. Por lo tanto, son solo un ejemplo de las muchas y diversas actuaciones que se han llevado a cabo en 2023.

Fomento de la participación: una experiencia del Casal de Barrio Espai 210

Objetivos

- Identificar los diferentes perfiles de las personas, entidades y agentes que tienen algún vínculo o presencia en el casal.
- Reconocer los diferentes canales de comunicación con un impacto en cada perfil y qué recorrido realizan a la hora de participar.
- Reconocer si las vías de difusión y comunicación buscan potenciar la participación.
- Reflexionar y debatir sobre qué se entiende por participar y qué tipo de participación se busca en Espai 210 aplicando la metodología del modelo de casales comunitarios.

Cambios metodológicos

Trabajo interno del equipo técnico:

- Realización de un ejercicio de diagnóstico para detectar las fortalezas, oportunidades y desafíos del equipo técnico ante la incorporación del modelo.
- Construcción de un DAFO a partir de los resultados del ejercicio de diagnóstico.
- Todo el equipo técnico tiene el rol de dinamización comunitaria y ha participado plenamente en la implementación de la prueba piloto del modelo.
- Adaptación, escucha activa e incorporación de más propuestas del vecindario.
- Creación de nuevos espacios de participación.
- Dar más protagonismo al vecindario.

A través de un proceso de acompañamiento para la mejora de la participación con Torre Jussana, durante seis sesiones han trabajado:

1. Quién forma parte de Espai 210, para identificar diferentes perfiles internos y externos, intereses, motivaciones, necesidades...
2. Qué canales y espacios de participación se ofrecen como casal comunitario y cómo funcionan, para debatir sobre qué funciona, qué falla, qué espacios se pretende potenciar...
3. Cómo se comunican y cómo se relacionan, para desglosar perfiles de públicos internos y externos, y definir los objetivos sobre qué quieren comunicar a cada perfil.
4. Definición de acciones concretas para los diferentes perfiles del casal.
5. Preparación de un encuentro de entidades para definir la propuesta de contenidos y objetivos para avanzar hacia un espacio participativo.
6. Resultados del acompañamiento para resumir los temas tratados y valorar las sesiones.

Resultados

Experiencias del equipo técnico del casal

- Poner en marcha metodologías participativas para la creación de nuevos espacios participativos y de gobernanza.
- Iniciar un proceso de cambio en los espacios de toma de decisiones, algunos de los cuales han llegado para quedarse (Comisión de usuarias, talleristas y entidades, en el marco de los eventos del casal).
- Visibilidad del impulso que tiene el equipo de trabajo para fomentar los espacios participativos.
- Fortalecer la confianza del equipo de trabajo en la forma de actuar y de trabajar en el barrio como casal.

Experiencias de las participantes y talleristas

- Creación de la comisión participativa para organizar los actos festivos del casal (formada por usuarias, talleristas y entidades).
- Aumento del número de personas voluntarias.
- Incremento de la participación de las personas del barrio en diferentes comisiones que impulsan proyectos.
- Empoderamiento de personas participantes en proyectos comunitarios para ser protagonistas del diseño y la organización de nuevos ciclos de actividades (“Ciclo de Cuidado Comunitario” y “Ciclo de Acogida”).

Participación y presupuestos: una experiencia del Casal de Barrio Can Carol

Objetivos

- Fortalecer la implicación del vecindario en la gestión del día a día del casal.
- Acompañar al vecindario en el proceso de toma de decisiones estratégicas.
- Sensibilizar a los agentes implicados (entidad gestora/Distrito/vecindario) de la importancia de este proceso.

Cambios metodológicos

- Modificación de la forma de programar.
- Flexibilización de los criterios de acceso y participación en los órganos gestores del casal.

Resultados

- Se ha pasado de dos grupos de actividades autogestionadas y gratuitas en 2022 a ocho en 2023.
- Se ha convertido el concepto de “talleres” en actividades formativas: más flexibles, dinámicas y abiertas a todo el mundo.
- Se ha aumentado el volumen de presupuesto económico gestionado por las comisiones.
- Se ha creado una comisión de Fiesta Mayor transversal (entidad gestora + equipo técnico + espacio relacional + vecindario).

Nuevos espacios de participación vecinal: una experiencia del Casal de Barrio de Verdun

Objetivos

- Enriquecer las iniciativas que ya se venían llevando a cabo en el casal desde una perspectiva comunitaria.
- Enriquecer las iniciativas que salen de la comisión de fiestas, teniendo en cuenta la diversidad del barrio.
- Promover actividades y eventos comunitarios desde el casal de barrio.
- Participar activamente en las nuevas iniciativas de creación comunitaria.
- Impulsar nuevos espacios de participación vecinal.
- Convertirse en una referencia vecinal en el barrio durante el verano.
- Establecer una presencia y participación activa en las mesas y espacios de participación comunitarios.

Cambios metodológicos

Algunas de las acciones realizadas para poder “impulsar nuevos espacios de participación vecinal”:

- Trabajo con entidades y servicios para crear acciones que den respuesta a una necesidad del barrio: trabajo con el servicio Nou Barris Conviu para acercarnos a la comunidad gitana del barrio; participación en la Mesa Verdun Familias para realizar un proceso participativo para conocer las necesidades de las familias del barrio; trabajo con el dinamizador juvenil para crear un espacio de encuentro joven, etc.
- Aprovechar el espacio público que tenemos más cerca para hacer actividades que faciliten la participación del vecindario.
- Dar la posibilidad a las usuarias de elegir y decidir las actividades que aparecerán en la programación del casal (por ejemplo, los itinerarios trimestrales).
- Adaptar la programación del casal a nuevos perfiles de usuarios (origen, culturas, edad, etc.).
- Flexibilidad

Resultados

Presentamos la experiencia de la creación de un grupo abierto de familias para hacer actividades y participar activamente en el barrio. Son familias de diferentes culturas y procedencias con las que realizamos actividades lúdicas y jornadas de participación voluntaria (talleres de decoraciones, preparación de festividades, salidas, espacio de cuidado, etc.).

La creación de este grupo es un recurso importante para muchas familias que no encuentran un sitio donde reunirse con sus iguales y compartir problemáticas comunes.

Algunas de estas familias son recién llegadas, trabajan y tienen personas a su cargo, por lo que ofrecemos mucha flexibilidad a la hora de proponer cosas en cuanto a horarios y tipología de actividades. También debemos ser comprensivos con la regularidad de algunas personas.

Comunicación comunitaria: una experiencia del Casal de Barrio Can Travi

Objetivos

- Contribuir a crear redes entre los vecinos, vecinas y entidades del territorio.
- Promover la participación en el territorio, informando de forma comunitaria sobre las diferentes actividades, procesos y eventos del barrio.
- Fomentar la creación de una identidad y sentido de pertenencia al barrio.
- Visibilizar los proyectos y las actividades de las diferentes entidades y grupos del barrio.

El Casal de Barrio Can Travi entiende la comunicación comunitaria como aquella que *“tiene como objetivo facilitar espacios de sensibilización, motivación y acción comunitaria. Requiere por parte de la totalidad de los actores involucrados la articulación de criterios, valores solidarios y participativos. Es un gran espacio donde la información se convierte en conversación y el usuario es el protagonista: decide, etiqueta, crea, comparte, organiza, distribuye, recoge, selecciona... Se establece así una estructura de la información más horizontal y democrática”*.

Cambios metodológicos

Acciones con el barrio:

- Trabajo en red para mantener una comunicación efectiva con el territorio.
- Formaciones y aprendizajes instrumentales para aplicar el concepto comunitario entre vecinas, grupos y entidades: redes sociales para entidades, uso del móvil y diseño con Canva.
- Orientación y guía con punto de asesoramiento presencial para resolver dudas y orientar (en el área de comunicación) en cuanto a diferentes temas relacionados con el barrio.
- Fortalecer y potenciar las herramientas de comunicación de forma compartida con vecinas, vecinos, entidades y grupos: redes sociales, boletín bimensual y tablón de anuncios con cartelería. Hemos acordado un protocolo para hacer una publicación semanal con la etiqueta que promueve el concepto comunitario.

Resultados

- La página web incorpora información y noticias del territorio.
- Boletín quincenal con noticias del casal, noticias de entidades y noticias del territorio.
- Publicación semanal de entidades del territorio, vecinos y vecinas del barrio más activos y con mayor uso de redes sociales. Uso del hashtag #somcasalcomunitari en redes sociales.
- Sección “Está pasando en el barrio”: el uso de cartelería ha sido efectivo para que vecinos y vecinas se informen sobre qué pasa en el territorio.
- Somos el canal de comunicación o traductores entre vecinos y vecinas, entidades, grupos y distrito.

Espacio joven Verneda: una experiencia del Casal de Barrio de la Verneda

Objetivos

1. Garantizar el acceso a un ocio de calidad para toda la gente joven. ¿Cómo se puede conseguir?
 - Ofrecer un espacio seguro para los jóvenes del territorio.
 - Dar cabida a toda la juventud del territorio, independientemente del lugar de procedencia, religión e ideología.
 - Promover actividades artísticas, deportivas y lúdicas para el desarrollo de un ocio saludable.
2. Ofrecer herramientas a los y las jóvenes para incrementar su bienestar emocional y social. ¿Cómo se puede conseguir?
 - Disminuir conductas de riesgo entre los y las jóvenes.
 - Fomentar hábitos saludables entre la población juvenil.
 - Detectar necesidades de los y las jóvenes.
 - Crear actividades que sean demandas implícitas de la juventud.
3. Potenciar una participación comunitaria juvenil. ¿Cómo se puede conseguir?
 - Crear actividades en clave sociocultural.
 - Participar en actividades territoriales.
 - Dar a conocer las diferentes entidades del barrio a los jóvenes.
 - Derivar las demandas de los jóvenes a recursos que den cobertura a sus necesidades.
 - Mantener y ampliar el trabajo transversal con otros recursos que trabajan para jóvenes en el territorio

Cambios metodológicos

Para conseguir los objetivos propuestos y teniendo en cuenta el perfil de la juventud de la Verneda y alrededores que frecuentan diariamente el recurso, se realiza la propuesta de introducir una metodología participativa, flexible, vinculante y comunitaria.

Metodología participativa: para garantizar la participación de los jóvenes en el espacio, se realiza una propuesta de un horario de apertura que se adapte a sus necesidades. A raíz de este cambio, el horario del centro es el siguiente: de lunes a viernes de 10 a 13.30 y de 16.30 a 20.30 h y los sábados de 10 a 14.30 h.

A partir de la apertura del recurso, una demanda de la juventud del territorio desde hace años, se trabaja con el objetivo de crear un ambiente de confianza y abierto para todos, en el que las personas participantes se sientan seguras, sin miedo a ser juzgadas, y en el que la multiculturalidad sea una oportunidad de aprendizaje para conocer nuevas costumbres y culturas.

Es así como los profesionales referentes del espacio y los jóvenes participantes han establecido unos límites, con las consecuencias correspondientes, que se han acordado mutuamente. Esto permite a los jóvenes tener clara cuál es la normativa, porque ellos mismos han participado en la creación.

Sin embargo, desde el espacio joven se ha creado una programación adaptada a las demandas de la juventud: se han iniciado diez actividades nuevas, con continuidad durante los últimos meses del año. El inicio de estas actividades ha permitido continuar trabajando en la línea de los valores del Espacio Joven.

Metodología flexible y vinculante: cada joven presenta unas necesidades diferentes y un proceso específico. Por ello, es importante entender la realidad social de cada persona y adaptarse para ofrecerle herramientas específicas para mejorar su bienestar emocional y social. Los profesionales referentes trabajan con la juventud desde el vínculo, para poder realizar un seguimiento continuo durante el proceso.

Metodología comunitaria: trabajar desde una perspectiva comunitaria permite sumar fuerzas para que los y las jóvenes puedan tener una mayor atención en su proceso de crecimiento. Por este motivo, diferentes servicios externos colaboran de forma semanal con el objetivo de dar respuesta a algunas de las demandas que no se pueden atender de manera directa desde el equipo del Espacio Joven. En el caso hipotético de que una demanda no se pueda asumir desde los diferentes recursos participantes, se realiza la derivación a otros servicios para dar respuesta a la necesidad.

La juventud también participa en actividades comunitarias para crear redes en el territorio y conocer mejor todas las organizaciones, entidades y recursos que tiene a su alcance.

Resultados

- En el Espacio Joven hay dos campos de acción: uno es el espacio de encuentro (con el horario de apertura indicado antes) y el otro son las actividades programadas dentro del horario.
- El espacio de encuentro pretende dar respuesta a la necesidad del territorio de tener espacios abiertos y seguros para la juventud y garantizar un ocio de calidad. El espacio está equipado según las demandas de la juventud y es un núcleo de relación que les permite interactuar entre sí, con la supervisión de un profesional, que garantiza el cumplimiento de la normativa establecida por los propios jóvenes. Esta figura es demanda directa de la juventud participante, ya que resaltan la necesidad de que exista una figura adulta referente para gestionar los diferentes conflictos que surgen en el espacio, ofreciendo herramientas de resolución que mejoren el bienestar emocional y social de la juventud.
- Por otra parte, se organizan las actividades dirigidas por talleristas y voluntarios, con el objetivo de continuar trabajando con los valores del espacio de forma más implícita y acompañada. La programación del Espacio Joven se ha creado a partir de las demandas de los jóvenes.

Objetivos

Desde el Casal de Barrio del Besòs siempre se ha trabajado con la premisa de que la atención a las personas, colectivos y entidades debe ser empática, solidaria, próxima, inclusiva y que sobre todo debe fomentar el sentimiento de pertenencia al barrio y a la ciudad.

Durante el último año, gracias a la inclusión de las dos figuras de informadoras, ha sido posible profesionalizar este pilar del casal. También ha permitido a la figura dinamizadora hacer un acompañamiento más cercano e integral a los grupos comunitarios.

El servicio de acogida, información y derivación responde a las necesidades individuales de las personas que viven dentro del contexto del barrio, donde las barreras tecnológicas, económicas, de formación, lingüísticas y burocráticas muchas veces terminan limitando el acceso a la información y su calidad.

Mediante una atención cercana centrada en la confianza, la empatía y la escucha activa se pretende fomentar la participación de las personas en la vida comunitaria y las actividades del casal, además de empoderarlas y fomentar la ciudadanía activa.

Cambios metodológicos

Espacio de acogida: la forma como se concibe la atención desde el mostrador de información abarca los principios de la justicia social. Se entiende que aquellas personas que buscan orientación sobre diferentes temas (como trámites, becas escolares, cursos de catalán, situaciones de desahucio o quejas vecinales, etc.) a menudo se enfrentan a varias barreras en su entorno comunitario.

Según el enfoque del casal, la atención se ofrece siempre desde una posición de escucha activa; el objetivo no es solo proporcionar información, sino también comprender la complejidad de cada demanda y situación, trabajando conjuntamente con la población para superar las barreras y construir un entorno más inclusivo y solidario en la comunidad.

Tipos de demandas: las solicitudes que llegan de los residentes del barrio abarcan un gran abanico de temas y reflejan la diversidad de sus necesidades.

- Demandas relacionadas con organismos públicos como el SEPE, Seguridad Social, Agencia Tributaria, SOC y el Consorcio de Educación, entre otros.
- Demandas relacionadas con la primera acogida y emergencias sociales, como cortes de luz, avisos de desahucio, casos de personas que se encuentran en la calle de forma imprevista o buscan orientación sobre cómo acceder a los servicios sociales. La misión como casal es abordar estas situaciones con empatía y eficacia, proporcionando el apoyo necesario en momentos de inflexión para las personas y facilitando información que permita acceder a los recursos sociales disponibles.
- Primera acogida de personas recién llegadas. A menudo, se encuentran con personas que han llegado hace poco de otros contextos y desconocen los recursos a su alcance. En el casal, se reciben muchas personas que buscan cursos para aprender las lenguas vehiculares. Más allá de simplemente proporcionar información, ofrecen asesoramiento integral. No nos limitamos a compartir detalles sobre los cursos, sino que también nos dedicamos a orientarlos sobre los pasos que pueden seguir y exploramos posibles necesidades que puedan tener, aunque no las expresen inicialmente.

- Actitud de escucha: a veces no se puede ofrecer una respuesta directa y se busca dar escucha y comprensión a la persona.
- Barrera lingüística/formativa: a menudo las personas llegan al casal buscando ayuda para entender cartas o rellenar formularios de inscripción y trámites. Se ofrece este acompañamiento de forma regular como parte de la atención social.

Resultados

Ofrecer atención directa desde una perspectiva comunitaria y social es una tarea que requiere habilidades sociales para comprender, tratar y conectar con decenas de personas cada día. Además, es necesaria una proactividad constante y un perfeccionamiento continuo de los conocimientos profesionales. Esto incluye estar al día de las derivaciones y los cambiantes procedimientos burocráticos en varias áreas, además de estar informado sobre los eventos actuales en el entorno.

Además, implica una coordinación constante con servicios que comparten espacio en el casal, como el Secretariado Gitano, Reagrupamiento Familiar y Servicios Sociales, entre otros, así como con otros actores del barrio, como mesas comunitarias, entidades y otros equipos, incluidos técnicos de servicios comunitarios.

Este servicio realmente actúa como un puente que permite a las personas tejer lazos significativos con el casal, ya que les da acceso a los diferentes grupos comunitarios y actividades en curso. Sin embargo, hay que tener cuidado para evitar ofrecer un servicio asistencialista que se aleje del auténtico sentido de comunidad que define el casal. En esta atención, buscamos mantener el equilibrio, intentando que cada interacción refuerce la conexión comunitaria y fomente un ambiente en el que cada persona se sienta parte activa e importante del casal.

5 Aprendizajes

De los proyectos explicados y de la recopilación de las experiencias de los seis proyectos piloto del modelo de casales comunitarios, se desprenden unos **aprendizajes** específicos, característicos de cualquier equipamiento comunitario, que a continuación intentamos sintetizar a través de los elementos clave:

5.1. Espacios de gobernanza de los casales comunitarios

Cuando hablamos de espacios de gobernanza nos referimos a aquellas reuniones que organiza y dirige el equipo técnico y/o directivo del casal de barrio en las que se toman decisiones que afectan de forma directa al día a día del equipamiento (gestión del tiempo, comunicación interna, programación, etc). Estos espacios, en el caso de los equipamientos con gestión cívica (tal como establece el protocolo de gestión cívica aprobado), deben estar coparticipados por agentes del territorio, como pueden ser otros servicios o proyectos municipales, otros equipamientos municipales e incluso entidades del barrio (como pueden ser asociaciones de vecinos, asociaciones de comerciantes, etc.) o vecinos y vecinas a título individual. Alguno de los casales de barrio que han participado en este proyecto piloto ha trabajado la inclusión de vecindario a título individual en estos espacios de trabajo interno. Este es un grado máximo de implicación y participación vecinal en el día a día del casal. A pesar de las dificultades para abrir este tipo de decisiones a los agentes del territorio, es algo que los CB comunitarios deberían valorar para adecuar sus reuniones internas de toma de decisiones a esta modalidad. Para ello, habría que definir muy bien qué temáticas deben tratarse.

La mejor forma de plasmar esta posibilidad es incluirla en los convenios (en el caso de gestión cívica del equipamiento) o bien en los pliegos de licitación (en el caso de los casales de barrio con gestión de empresa). En el primer caso, ya consta como uno de los requisitos mínimos que las entidades que presentan su proyecto deben garantizar, pero habría que especificar mejor quién debería formar parte o qué temáticas deberían abrirse a debate.

En el caso de los segundos (gestión empresarial), habría que definir en los pliegos de licitación el hecho de que la empresa gestora del casal de barrio debe disponer de un espacio de gobernanza del que formen parte las entidades del territorio. En este caso, hay algún ejemplo de casal de barrio que ya lo está implementando, como el Casal de Barrio de Verdun.

Conclusión: Es evidente que un casal de barrio comunitario debe disponer de un espacio de toma de decisiones en el que la ciudadanía tenga voz y voto. Si queremos que las personas estén implicadas en el proyecto del equipamiento y evolucionar hacia un grado de participación y empoderamiento elevado, esto es imprescindible y habría que reflejarlo en todos los

convenios/contratos de casales de barrio. Sería necesario describir con más precisión quién debería formar parte de estas reuniones (los mínimos), de qué periodicidad estamos hablando y cuáles son las temáticas que están abiertas a debate.

5.2. Acogida de la ciudadanía

El proyecto de casales comunitarios ha demostrado que uno de los elementos clave para acercar un equipamiento a la población es la proximidad. La proximidad física pero también humana. Si queremos que la población cercana vea el casal de barrio como un equipamiento que ayuda, cuida y escucha, es importante diferenciarse de otros equipamientos. No es suficiente con una simple gestión de inscripción a un taller, una “derivación” a otro servicio o dar un díptico informativo con los talleres que se llevan a cabo. Hay que escuchar, explicar y acompañar.

Para conseguirlo, se han implementado varias iniciativas para mejorar la acogida en el equipamiento y generar cambios significativos en los espacios y procesos, como por ejemplo:

- Reubicación del equipo técnico: Una de las medidas adoptadas ha sido la instalación del equipo técnico en la entrada del casal, con el objetivo de acoger y recibir a las personas que llegan, y ofrecerles un primer contacto cálido y acogedor.
- Creación de una comisión participativa: Se ha constituido una comisión participativa del casal integrada por usuarias, entidades y talleristas. Esta comisión tiene como finalidad promover la participación activa de la comunidad en la toma de decisiones relacionadas con el funcionamiento y las actividades del equipamiento, lo que contribuye a crear un espacio más inclusivo y democrático.
- Espacio de encuentro permanente: en algunos casales se ha designado una sala disponible como espacio de encuentro permanente, equipada con juegos de mesa, juegos para niños, libros, hojas y colores. Este espacio tiene la finalidad de fomentar la interacción y el vínculo entre los miembros de la comunidad, poniendo a su alcance un lugar acogedor e inclusivo para todos.
- Mejora de la comunicación comunitaria: Se ha puesto el énfasis en la mejora de la comunicación con la comunidad: se ha dedicado más tiempo y recursos al desarrollo del área de comunicación comunitaria. Esto incluye la colaboración con otros servicios, equipamientos, entidades, vecindario y grupos del territorio, con el objetivo de difundir las dinámicas del casal y fomentar la participación ciudadana en las actividades y proyectos.
- Incorporación a las redes de coordinación técnica: Se ha promovido la participación activa de las vecinas y voluntarias de los proyectos y acciones en las diferentes redes de coordinación técnica con profesionales, para reforzar la colaboración y la cohesión entre los diferentes agentes del territorio.

Conclusión: estas iniciativas han contribuido a crear un entorno más acogedor, participativo e inclusivo en los equipamientos. Han reforzado los vínculos con la comunidad y han mejorado la experiencia de la ciudadanía en el acceso y la participación en las actividades del casal.

5.3. Participación y vínculos con el territorio

Durante el desarrollo de los proyectos de los equipamientos, se han promovido activamente varias propuestas de grupos, ya sean organizados o no organizados, con el objetivo de fomentar una aproximación y un vínculo más estrecho con el territorio. Algunas de las líneas de trabajo llevadas a cabo en relación con la participación del vecindario han sido las siguientes:

- Se ha dado espacio y apoyo a grupos de vecinos y vecinas voluntarios que se autoorganizan para llevar a cabo varias actividades o bien contribuyendo a crear un entorno más participativo e inclusivo. En algunos casales de barrio, las iniciativas y propuestas de los grupos de personas voluntarias (principalmente mujeres) han sido incorporadas de forma activa en proyectos y actividades diarias del casal con la voluntad de reconocer su papel esencial en la dinamización y el fortalecimiento del tejido comunitario. En algunos casos, estos grupos de personas con un interés en común han dispuesto de un pequeño presupuesto para organizar actividades en el propio casal, en forma de talleres, formaciones, ponencias, etc. Se ha promovido la creación de un entorno propicio para el desarrollo y la colaboración continuada entre los miembros de la comunidad, a través de la participación activa de algunas personas en los espacios de programación del casal, con el objetivo de fomentar la implicación y el empoderamiento de los miembros de la comunidad en la creación y el desarrollo de actividades inclusivas y relevantes para su entorno.
- En algunos casales de barrio, se ha observado una importante incorporación de nuevos miembros de la comunidad a las diferentes dinámicas y programaciones de los equipamientos, especialmente a través de las cápsulas de aprendizajes comunitarios desarrolladas durante los proyectos piloto. Estas iniciativas han permitido que más de 60 vecinos y vecinas nuevos participen activamente en las actividades y talleres regulares, lo que ha enriquecido la diversidad y el intercambio de experiencias en los equipamientos.

Conclusión: El trabajo continuo con los agentes del territorio ha permitido que el casal de barrio se convierta en un espacio de encuentro, de conexión, de relaciones humanas, de suma de esfuerzos, de construcción y, en definitiva, de participación.

El casal de barrio ha dado la oportunidad a personas que no conocían el equipamiento de descubrir qué se hace. Ha permitido a las personas que hasta ahora solo participaban en un taller puntual conocer otros de su interés. Ha permitido a las usuarias habituales sumar esfuerzos e ilusiones para construir juntas un proyecto, acción o actividad que fuera de su interés, con una mirada de apoyo mutuo. Ha permitido a las personas más implicadas participar en espacios de trabajo interno del propio casal, como espacios de programación o de gobernanza interna.

5.4. Figura de dinamizadora comunitaria

La figura de la dinamizadora comunitaria en los casales de barrio ha experimentado cambios significativos en su tarea y funciones, para adaptarse a los nuevos retos y necesidades de la comunidad. Se han implementado varias transformaciones para optimizar su rol y mejorar su eficacia en la interacción con la ciudadanía y otros agentes del territorio.

- Se ha ampliado la presencia horaria de esta figura en el equipamiento para garantizar una mayor flexibilidad y disponibilidad horaria para atender las necesidades diversas del entorno y coordinarse con agentes informales del barrio. Este cambio ha abierto la puerta a desarrollar más actividades dentro y fuera del equipamiento, abrir el equipamiento en horarios menos habituales, abrir en agosto, etc. Todo esto ha contribuido a que más personas conozcan el equipamiento, de forma directa o porque han conocido a la persona dinamizadora y les ha invitado a acercarse al casal para participar en más actividades o simplemente para conocer el espacio y hacer una red de amistades.
- Las funciones de la dinamización comunitaria se han redefinido con una clara intencionalidad comunitaria, centrándose en establecer objetivos de los proyectos en coproducción con la comunidad, escuchar activamente sus necesidades e impulsar el trabajo en red para convertir la ciudadanía en protagonista en los procesos y proyectos comunitarios.

- Se ha puesto énfasis en la detección de inquietudes individuales que pueden ser colectivas, dándoles forma a través de apoyo y acompañamiento a los colectivos y entidades del barrio, y fomentando la creación de redes con otros agentes del territorio. La dinamizadora comunitaria se ha convertido en una profesional visible del equipamiento en la calle, que trabaja para mejorar el vínculo y la proximidad con la comunidad y se coordina con otros servicios y proyectos para dar respuesta a las necesidades sociales detectadas.
- La dinamizadora comunitaria ha trabajado de forma coordinada con la totalidad del equipo técnico del casal de barrio, desde la dirección del equipamiento hasta la persona informadora. Todos ellos deben trabajar con el objetivo de mejorar la acogida de las personas que entran por la puerta, así como trabajar también con la vista puesta fuera, es decir, “salir a buscar” aquellas personas que no conocen o no se atreven a entrar en el equipamiento.
- Es importante destacar también la coordinación con otros servicios, equipamientos y proyectos del territorio y el fortalecimiento del vínculo entre vecinos y entidades del barrio. Todos estos agentes han trabajado conjuntamente el reto de la acción comunitaria.

Conclusión: la figura de la dinamizadora comunitaria ha evolucionado hacia un rol más proactivo e integrado con el resto del equipo técnico y del territorio, centrada en la participación y la colaboración con la comunidad para mejorar la cohesión social y el bienestar del territorio. Esta transformación ha requerido un esfuerzo colectivo para adaptarse a los nuevos paradigmas y establecer dinámicas de colaboración efectivas entre los diferentes agentes del barrio.

Disponer del equipo técnico necesario para trabajar la dinamización comunitaria es básico para un casal de barrio con intencionalidad comunitaria. Por este motivo, es importante reflejar esta constatación en las licitaciones o convenios para la gestión de los casales de barrio.

5.5. Seguimiento y evaluación

En el marco del seguimiento y la evaluación de los proyectos de los casales comunitarios, se han implementado una serie de metodologías inclusivas y participativas que han permitido recopilar e integrar las diferentes perspectivas y opiniones de la comunidad. Estas metodologías incluyen:

- Escucha activa: se ha establecido una práctica de escucha activa desde el mostrador de atención, para crear un canal directo desde el que recibir las inquietudes y los comentarios de los miembros de la comunidad.
- Elaboración de un fanzine: mediante entrevistas, se ha recopilado el feedback de la comunidad para fomentar una participación activa en la valoración de los proyectos y las actividades del equipamiento. Estas entrevistas se han publicado en un fanzine, elaborado por Acción Comunitaria, del que se ha hecho difusión para mostrar lo que se estaba trabajando en cada momento en los casales.
- Encuesta de satisfacción: en algunos casales se ha distribuido una encuesta de satisfacción para evaluar la experiencia y el grado de satisfacción de los participantes en las diferentes actividades y servicios del equipamiento.
- Instrumentos de evaluación cualitativa adaptada: Se han desarrollado instrumentos de evaluación cualitativa adaptados a los diferentes perfiles de los colectivos, así como mecanismos de seguimiento para definir elementos clave de éxito o fracaso de los proyectos. En ambos casos, se han extraído buenos aprendizajes y líneas de trabajo futuras.

- Formularios de valoración y satisfacción en diferentes idiomas: Se han proporcionado formularios de valoración y satisfacción en varios idiomas para garantizar la participación y la comprensión de todos los miembros de la comunidad.
- Entrevistas a agentes y miembros de entidades para conocer sus impresiones y opiniones sobre los proyectos y las actividades del equipamiento.
- Trabajo colaborativo con la comunidad, con vecinos, vecinas, entidades y grupos no formales del barrio mediante mesas de casal, comisiones gestoras y entrevistas particulares, para incorporar sus perspectivas en la toma de decisiones.
- Encuestas para la mejora de las actividades formativas para tomar decisiones y ajustar las próximas actividades según las necesidades y preferencias de la comunidad.
- Nuevo buzón de sugerencias y propuestas para fomentar la participación comunitaria y recopilar las ideas e inquietudes de los miembros de la comunidad.
- Diálogo y escucha activa como eje transversal en el desarrollo de los proyectos y las actividades, lo que permite tener en cuenta las diferentes opiniones y sugerencias de la comunidad.
- Autoevaluación como equipo técnico, al final de cada trimestre, para analizar y tomar decisiones en relación con las dificultades, fortalezas, oportunidades y amenazas que se han presentado durante el periodo, con el objetivo de mejorar en el futuro.
- Compartir conocimiento entre los proyectos piloto de casal comunitario: se han celebrado reuniones periódicas entre los casales que han participado en el piloto de casal de barrio comunitario para intercambiar conocimientos y mostrar las dificultades encontradas.
- Seguimiento individualizado de la persona técnica referente de Acción Comunitaria: los casales de barrio han tenido una persona del servicio de Acción Comunitaria a quien dirigirse cuando surgía alguna dificultad en la implementación de las acciones que querían llevar a cabo. Esto ha permitido agilizar la resolución de los conflictos o dificultades surgidas en el día a día.

Conclusión: A través de estas metodologías de seguimiento y de evaluación inclusivas y participativas, ha sido posible recopilar e integrar las opiniones y perspectivas de la comunidad, lo que ha mejorado la calidad de los proyectos y actividades del equipamiento y ha contribuido al desarrollo y el bienestar del territorio.

El seguimiento y la proximidad de la persona técnica de Acción Comunitaria también ha sido un elemento de éxito. En los casos en los que esta figura no ha estado tan presente en el proyecto, se han registrado más dificultades en la implementación del proyecto.

6 Reflexiones finales

La experiencia de impulsar seis casales de barrio como casales comunitarios ha supuesto el arranque del despliegue del modelo metodológico “Casales comunitarios: un modelo metodológico para los Casales de Barrio de Barcelona”. El punto de partida era una trayectoria larga y variada de modalidades y formas de trabajar de los casales de barrio, y este pilotaje **ha supuesto poner el foco en proyectos que han sido motores transformadores de los casales**. La voluntad es disponer de un modelo de ciudad, una identidad clara de los casales de barrio, para fortalecer el rol que tienen en los barrios y su capacidad de dar respuesta a necesidades emergentes en la ciudad, a las que solo se puede hacer frente relacionándose con la ciudadanía desde la proximidad y construyendo respuestas colectivamente. Esta mirada global no va en contra de la singularidad de cada casal, más bien lo contrario, ya que cada casal toma forma y se contextualiza en función de su entorno más cercano, y esta diversidad representa un modelo de red vivo y rico en su **pluralidad**.

Dotar económicamente el proyecto piloto ha sido clave para fortalecer equipos y proyectos, y ha permitido plantear la incorporación de aspectos metodológicos, organizativos y relacionales necesarios para promover este cambio. Ahora bien, este fortalecimiento no hubiera tenido el mismo impacto si no hubiera ido acompañado de un modelo claro, de una visión clara de hacia dónde tienen que ir los casales de barrio como equipamientos de proximidad, cercanos a las vecinas y vecinos de sus barrios, para convertirse en un lugar donde alguien te espera y para acoger y promover la diversidad como potencial y activo del barrio. Por ello, la capacidad de modificar los roles del equipo técnico, **y el acompañamiento** hacia este cambio, es también un elemento clave para potenciarlo.

En el despliegue de estos pilotajes ha habido dos elementos importantes. Por un lado, la definición de un **itinerario individual** en cada casal en torno a los tres ejes del modelo, aterrizado en forma de proyecto concreto, pero con una mirada global de proyecto para que no fuera algo aislado sino transformador. Y, por otro, **el acompañamiento y la construcción colectiva** como elemento metodológico central (el distrito y el área, la entidad gestora y equipo técnico, y la propia ciudadanía), desde el momento del diseño y en la gobernanza.

La temporalidad de estos pilotajes ha sido muy corta y no ha permitido trabajar y compartir con más profundidad los aprendizajes individuales, pero sí se ha resaltado la necesidad de tener espacios de trabajo compartidos, plasmar y sistematizar la práctica y transferir a la red de casales de barrio de Barcelona **reflexiones, aprendizajes y propuestas**. Hay que dotar estos espacios de trabajo también de metodología y formación, para poder realizar cambios significativos, acompañados y supervisados, que doten a los equipos técnicos de más fortaleza para llevarlos a cabo. Este punto se convierte en un reto para seguir trabajando en el futuro, para aprovechar la experiencia de estos casales y su potencialidad.

Esta experiencia ha puesto sobre la mesa que hay que encontrar formas de aterrizar el modelo, seguramente con varias dimensiones de implementación. Por ello, se ha elaborado una tabla (véase Anexo II), en la que se pretende visibilizar un esquema sobre qué significa ser un casal de barrio comunitario en su máxima expresión. Se entrecruzan los ejes de trabajo que deben tener los casales de barrio comunitarios (bienestar comunitario, organización comunitaria y cultura comunitaria) y los principios de trabajo que todos los casales de barrio deben seguir.

7 Anexo

EJES DE TRABAJO DE LA ACCIÓN COMUNITARIA			
PRINCIPIOS	BIENESTAR COMUNITARIO	ORGANIZACIÓN	CULTURA
1. Accesibles y adaptables	Deben ser accesibles a nivel humano (los perfiles del equipo técnico deben ser muy cercanos), pero también físico, estructural del edificio (adaptado técnicamente a las necesidades diversas de los usuarios).	El CB debe estar abierto a recibir nuevas voces y a adaptarse a la situación cambiante de la sociedad del entorno del CB. Debe ser adaptable y accesible para que nuevas voces participen en sus procesos de organización comunitaria .	La cultura lo es todo , en el sentido que el casal de barrio debe intentar adaptarse a las realidades de cada territorio, a su gente, a sus costumbres, a sus necesidades, etc.
	Hay que elegir a los trabajadores por competencias: empatía, flexibilidad, servicio público, etc. Y hay que acompañarlo con formaciones específicas.	El CB debe incorporar la mirada intercultural, feminista y diversa. Debe contar con miembros del equipo técnico (informadores, dinamizadores, coordinadores, etc.) que representen la diversidad del territorio.	Hay que aliarse con los referentes IMPD de distritos para incorporar propuestas adaptadas a personas ciegas, sordas o con otras diversidades funcionales (intérpretes para algunas actividades, etc.). Es necesario analizar qué necesidades hay entre los vecinos y vecinas.
2. Acompañamiento de procesos	No se pueden realizar “simples derivaciones”. Hay que vincular a las personas con otras personas, equipamientos o servicios desde la proximidad, la humanidad y el seguimiento, procurando no hacer sentir a las personas como “simples números o trámites”.	La coorganización implica un proceso, un aprendizaje constante, una implicación que va más allá de una reunión. Implica el compromiso y la ilusión de varias personas durante un periodo largo de tiempo. Esto debe ir acompañado por el equipo del CB, que debe intentar mantener “la llama” de la motivación.	La construcción de cualquier acto cultural requiere implicación y seguimiento. No se trata de realizar “simples” cesiones de material o espacios, sino algo más. Realizar un buen acompañamiento y seguimiento de los procesos es clave para crear vínculos.
	Hay que analizar qué cosas pasan en el barrio de las que se pueda formar parte. Lo que ocurre en el barrio afecta a la ciudadanía, y lo que afecta a la ciudadanía nos interesa como CB. No acompañar solo en lo que ocurre dentro del equipamiento.	Mostrar los resultados en las memorias, comisiones de seguimiento, celebrar los avances, procesos de mejora continua, con la implicación de la ciudadanía. Hay que promover la comunicación de todo lo que se hace y tener un plan de comunicación claro y definido.	Buscar apoyos que enriquezcan los proyectos para que las personas implicadas sientan la importancia de lo que hacen: crear redes con otros proyectos de ciudad, participación en premios, etc. Formar parte de cosas más grandes.
3. Hay que generar confianza, proactividad y corresponsabilidad	Es necesario empoderar a las personas para que se sientan útiles, valiosas, capaces de hacer lo que se propongan. Para ello, hay que empoderarlas, darles responsabilidades y confiar en su criterio .	La implicación de las personas en la organización comunitaria genera confianza y hace que sean responsables (mejor dicho, corresponsables) del proyecto/acción. Es la mejor manera de que lo sientan como algo suyo. Ahora bien, es necesario que el CB sea un equipamiento proactivo, que salga a buscar aquellas personas que no están vinculadas al CB, es decir, no conformarse con los “clientes habituales”. Queremos saber “quién falta”.	La cesión de salas cuando te las piden, de material, incluso la cesión de las llaves del equipamiento, está muy bien. Pero es todavía mejor si proactivamente lo ofreces a aquellas entidades del barrio que lo pueden necesitar para llevar a cabo sus eventos culturales.
	Gestión ciudadana del presupuesto. Incentivar la generación de grupos autogestionados, con la evolución natural en cuanto al grado de confianza que se les da. Uno de los grados superiores es dotarlos de un presupuesto para el desarrollo de las actividades/proyectos que decidan.	Es necesario que el equipo técnico salga a la calle, que hable con las vecinas, que identifique liderazgos vecinales, que hable con las usuarias habituales, que les muestre respeto y confianza. El personal del CB debe ser cercano y transmitir confianza a la gente.	Cesión con retorno. Salir al barrio con los resultados de lo que se hace (mercadillos, muestras, exposiciones en otros equipamientos, etc.). Priorizar las entidades y las vecinas del territorio al ceder espacios e incluso ceder claves a las que se hayan ganado la confianza del equipo técnico.
4. Trabajo de los cuidados a través de los vínculos y la proximidad	Hay que generar espacios de apoyo mutuo , donde las personas se puedan expresar libremente y se puedan sentir “como en casa”, de modo que generen vínculos y se sientan parte de una comunidad. Pueden ser espacios dirigidos, semidirigidos o sin un liderazgo claro, pero dependerá del grado de madurez del grupo.	La mejor forma de empoderar a las personas es conseguir que se sientan útiles, valoradas por los demás y queridas. Implicarse en la organización de actividades o de la programación del CB o incluso formar parte del espacio de gobernanza del equipamiento es la mejor manera.	Somos una sociedad en la que la cultura, los ciclos festivos de todo el año, la vida en la calle, etc. tienen una gran importancia. Los vínculos que se generan en estos espacios son elementos imprescindibles en el ADN de un casal de barrio comunitario.
	Promover espacios de encuentro donde la gente se pueda conocer: para tomar el té, para jugar, para coser, para intercambiar cosas que ya no queremos... Huir del formato basado en inscripción y horario cerrado.	Promover la creación de espacios abiertos de toma de decisiones en determinados ámbitos (por ejemplo, la programación, la organización de una fiesta, la presencia en mesas técnicas de trabajo, etc.).	El CB puede actuar como nexo entre la ciudadanía (asociaciones de vecinos) y las comisiones de fiestas del barrio. Abrirles las puertas, facilitar espacios, etc. Y, en definitiva, apoyar cualquier actividad festiva del barrio, que sirva para cohesionar y para dar a conocer el equipamiento.
5. Impulsores de la participación comunitaria	Hay que incentivar que las personas con pocos vínculos comunitarios se impliquen en proyectos del equipamiento, con el grado de participación en el que se sientan cómodas y motivadas. El escalonamiento en los diferentes niveles de participación debe ser un objetivo pero no una obsesión.	La participación es la esencia de un casal de barrio y poder participar en la organización del casal es vital para empoderar y generar vínculos. Por lo tanto, la participación a través de un espacio de gobernanza del CB, con la implicación de vecinos y vecinas, entidades del barrio y la propia entidad o empresa gestora, es un elemento vital.	Desde el CB hay que incentivar la participación del vecindario, ya sea de forma organizada o de las personas a título individual. Hay que incentivar y promocionar cualquier representación de la cultura (artística, escénica, fiestas populares, etc.), pero siempre con la intención de crear vínculos y transmitir confianza a las personas. Generar un espacio de programación participado es una buena manera de implicar a la comunidad.
	Invitar personalmente, ir a buscar a quien nos interesa que participe: en las escuelas, en los parques, en los servicios de la política social en general. Sentir que interesas a alguien y que puedes aportar, ser útil... A todo el mundo le gusta. Hay que estimularlo.	Esta participación debe conducir a una organización en grupos de trabajo para desarrollar acciones, proyectos, actividades. Esta participación debe conducir al voluntariado. Esta participación tiene que traducir en la implicación en un grupo de WhatsApp con vecinos y vecinas...	La energía de quien quiere participar en lo que pasa en el barrio genera cultura, genera bienestar, genera organización.

**CASALES DE BARRIO
COMUNITARIOS:
Una experiencia
piloto en la ciudad
de Barcelona**

**Informes y estudios
Julio 2024**